



## El fraude corporativo genera pérdidas por USD3,6 billones

Casi la mitad de los casos refiere a una malversación, que puede implicar un desfalco de ingresos o el robo tanto de activos físicos como de propiedad intelectual

El último Informe a las Naciones realizado por la Asociación de Examinadores de Fraude Certificados (ACFE) reportó 2.110 casos confirmados de estafa a nivel mundial, con pérdidas estimadas en USD3,6 billones.

La Federación Internacional de Contadores define el fraude como un acto intencional realizado por una o más personas que implique el uso del engaño para obtener una ventaja injusta o ilegal. Si bien esto puede detectarse a través de errores en los estados financieros, hay que diferenciarlo de una equivocación en el armado del informe. El factor distintivo será si la acción fundamental que produce el error es intencional.

Desde Grant Thornton, empresa de consultoría, explicaron que existen tres categorías de fraude en el mundo corporativo: malversación de activos, corrupción y fraude de estados financieros.

De acuerdo con la ACFE, el 47% de los casos de fraude refiere a una malversación, que puede implicar un desfalco de ingresos, el robo de activos físicos o de propiedad intelectual, el pago por bienes y servicios no recibidos o la toma de activos de una entidad para uso personal. Asimismo, el 12% está relacionado con hechos de corrupción y el 32% abarca tanto una malversación como un hecho de corrupción. Tan solo el 1% de los casos corresponde a fraudes de estados financieros. No obstante, a pesar de ser los menos frecuentes, los fraudes de estados financieros implican una pérdida promedio de USD593.000, mientras que la malversación de activos representa unos USD100.000.

Marcelo Pinto, socio de Advisory Services de Grant Thornton Argentina, destacó que esta situa-

ción coincide con el reciente informe de Transparencia Internacional sobre el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2022, que consignó que "la falta de acciones audaces y firmes en América latina para combatir la corrupción y fortalecer las instituciones públicas está alimentando a las actividades delictivas organizadas, socavando

la democracia y los derechos humanos, así como también amenazando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)".

### El triángulo del fraude

El fraude suele ocurrir cuando el perpetrador está presionado, detecta la oportunidad y le encuentra un justificativo que suene razona-

ble. Estos tres elementos forman parte del "triángulo del fraude", un modelo que explica los factores que llevan a las personas a cometer estos hechos.

La presión usualmente es el motivo, y suele ser económico. Una persona tiene necesidades económicas, tanto a nivel personal como laboral, y comienza a

considerar llevar a cabo un fraude.

La oportunidad va a definir el modo en que se cometerá el ilícito. La persona ve una forma sencilla de abusar de la confianza para resolver sus conflictos con una baja percepción de riesgo de ser descubierto. La forma elegida será aquella que le permita resolver su problema en secreto, ya que tiene un estatus o reputación que mantener. Por último, la racionalización es un componente decisivo a la hora de cometer el fraude, ya que aquel que lo realiza debe buscar la forma de reconciliarse. Al ser personas que se ven a sí mismas como "normales" y "honestas" buscarán una exculpación que sea tanto aceptable como decente.

Los sectores que presentan más casos de fraude son la banca, los

Los fraudes de estados financieros representan una pérdida promedio de USD593.000

gobiernos, la industria manufacturera y los segmentos de salud y energía. Pinto resaltó que "estos datos guardan consistencia con el segundo factor del 'triángulo del fraude' vinculado con la oportunidad de cometer el ilícito y evadir sus consecuencias con baja probabilidad de detección (generación de exacciones indebidas a través de estafas electrónicas)".

Se trata principalmente de "empresas o individuos que potencialmente cuentan con alguna capacidad de recuperar todo o parte de lo perdido, directa o indirectamente, a través de coberturas de seguros. Esto es aprovechado debido a que se cree que diluye el efecto del delito ante la comunidad, invisibilizando el daño directo".

[...] I. Si bien esto puede detectarse a través de errores en los estados financieros, hay que diferenciarlo de una equivocación en el armado del informe. El factor distintivo será si la acción fundamental que produce el error es intencional.

Desde Grant Thornton, empresa de consultoría, explicaron que existen tres categorías de fraude en el mundo corporativo: malversación de activos, corrupción y fraude de estados financieros.

De acuerdo con la ACFE, el 47% de los casos de fraude refier [...]

Casi la mitad de los casos refiere a una malversación, que puede implicar un desfalco de ingresos o el robo tanto de activos físicos como de propiedad intelectual El último Informe a las Naciones

realizado por la Asociación de Examinadores de Fraude Certificados (ACFE) reportó 2.110 casos confirmados de estafa a nivel mundial, con pérdidas estimadas en USD3,6 billones.

La Federación Internacional de Contadores define el fraude como un acto intencional realizado por una o más personas que implique el uso del engaño para obtener una ventaja injusta o ilegal. Si bien esto puede detectarse a través de errores en los estados financieros, hay que diferenciarlo de una equivocación en el armado del informe. El factor distintivo será si la acción fundamental que produce el error es intencional.

Desde Grant Thornton, empresa de consultoría, explicaron que existen tres categorías de fraude en el mundo corporativo: malversación de activos, corrupción y fraude de estados financieros.

De acuerdo con la ACFE, el 47% de los casos de fraude refiere a una malversación, que puede implicar un desfalco de ingresos, el robo de activos físicos o de propiedad intelectual, el pago por bienes y servicios no recibidos o la toma de activos de una entidad para uso personal. Asimismo, el 12% está relacionado con hechos de corrupción y el 32% abarca tanto una malversación como un hecho de corrupción. Tan solo el 1% de los casos corresponde a fraudes de estados financieros. No obstante, a pesar de ser los menos frecuentes, los fraudes de estados financieros implican una pérdida promedio de USD593.000, mientras que la malversación de activos representa unos USD100.000.

Marcelo Pinto, socio de Advisory Services de Grant Thornton Argentina, destacó que esta situación coincide con el reciente informe de Transparencia Internacional sobre el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2022, que consignó que `la falta de acciones audaces y firmes en América latina para combatir la corrupción y fortalecer las instituciones públicas está alimentando a las actividades delictivas organizadas, socavando la democracia y los derechos humanos, así como también amenazando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)`. El triángulo del fraude El fraude suele ocurrir cuando el perpetrador está presionado, detecta la oportunidad y le encuentra un justificativo que suene razonable. Estos tres elementos forman parte del `triángulo del fraude`, un modelo que explica los factores que llevan a las personas a cometer estos hechos.

La presión usualmente es el motivo, y suele ser económico. Una persona tiene necesidades económicas, tanto a nivel personal como laboral, y comienza a considerar llevar a cabo un fraude.

La oportunidad va a definir el modo en que se cometerá el ilícito. La persona ve una forma sencilla de abusar de la confianza para resolver sus conflictos con una baja percepción de riesgo de ser descubierto. La forma elegida será aquella que le permita resolver su problema en secreto, ya que tiene un estatus o reputación que mantener. Por último, la racionalización es un componente decisivo a la hora de cometer el fraude, ya que aquel que lo realiza debe buscar la forma de reconciliarse. Al ser personas que se ven a sí mismas como `normales` y `honestas` buscarán una exculpación que sea tanto aceptable como decente.

Los sectores que presentan más casos de fraude son la banca, los

gobiernos, la industria manufacturera y los segmentos de salud y energía. Pinto resaltó que `estos datos guardan consistencia con el segundo factor del `triángulo del fraude` vinculado con la oportunidad de cometer el ilícito y evadir sus consecuencias con baja probabilidad de detección (generación de exacciones indebidas a través de estafas electrónicas)`.

Se trata principalmente de `empresas o individuos que potencialmente cuentan con alguna capacidad de recuperar todo o parte de lo perdido, directa o indirectamente, a través de coberturas de seguros. Esto es aprovechado debido a que se cree que diluye el efecto del delito ante la comunidad, invisibilizando el daño directo`. Los fraudes de estados financieros representan una pérdida promedio de USD593.000